

Joanna Zielińska: En donde esta tu hogar?

Tania Bruguera: Ser un inmigrante significa que el concepto de hogar no existe. Eso no quiere decir que se sea de tipo gregario o que no se tenga la capacidad de sentir afecto por la ubicación actual y no tiene nada que ver con el valorar circunstancias nuevas. Uno puede ser un inmigrante que ha encontrado una mejor situación en su presente locación física. Por ejemplo, uno puede por primera vez aprender lo que es sentirse libre, o entender como puede ser mejor la vida que se ésta viviendo en comparación a la vivida antes de migrar. Esto hasta el punto de negar su pasado y con éste, el lugar de donde se viene; aquel que la gente considera el “hogar”. Uno puede adoptar alegremente una nueva cultura y una nueva serie de creencias y puede llegar a adquirir un estatus que, inclusive los nativos del país en el que se vive, quizás nunca logren. Sin embargo, nada de esto cambia el hecho de que ser un inmigrante es entrar en la condición de ser “hospedado”, siendo alguien que ve el “hogar” en término pasado.

A veces, no se le permite al inmigrante ejercer el derecho a imaginar un futuro mejor y el buscar construirlo; bajo estas circunstancias es bastante difícil sentirse en casa, lo cual obliga a mantenerse en condición de sentirse “hospedado”.

La gente confunde ésta incapacidad temporal de “tener un hogar” con la incapacidad de comprometerse y darle lo mejor a éste nuevo lugar en el que ahora se vive, lo cual es un error muy grande y una gran fuente de roces frente a los inmigrantes que llegan a una nueva comunidad. Por lo contrario, los inmigrantes están tan determinados a tener de nuevo un hogar que precisamente esta es la fuerza que los empuja a trabajar fuertemente en las ciudades y países a los que llegan. No se trata de demostrarle a la gente que se pertenece al lugar; se trata del deseo de crear memorias, confianza, y de encontrar un hogar otra vez. Hay otras lealtades que va más allá del lugar en el que uno creció tales como el sentido de pertenencia. Eso debería ser el derecho de todo ser humano en el siglo 21.

Hay ocasiones, en las cuales las personas en el “hogar” de recepción crean condiciones que entorpecen la habilidad de los inmigrantes de imaginar y construir lo que va más allá del “hoy y ahora”, aún cuando se esté imaginando un futuro mejor. Para muchos inmigrantes el hogar es un proceso de aprendizaje sobre el futuro imaginado, mientras que para otros inmigrantes más privilegiados existe la opción de decidir a donde se quiere pertenecer.

En el siglo 21 necesitamos lograr otras maneras de crear lealtades frente al futuro. En ésta era de movilización global necesitamos cambiar el concepto de hogar a uno que vaya más allá de modelos económicos y que se enfoque en modelos éticos.

Cual es tu rol en el Movimiento Inmigrante Internacional? Como vas a ejecutar este proyecto? Cual sera el resultado del proyecto en algunos meses?

Yo soy la iniciadora de este proyecto. Prefiero no hablar en terminos de autoría puesto que es un esfuerzo colectivo, con varios grados de colaboración, lo cual es vital, en terminos conceptuales. Para que exista y sea real, el proyecto debe ser apropiado por otros que sientan que tiene un rol equitativo que ejecutar. Esta es la única manera de hacerlo político y real. No quiero decir que soy la fundadora porque no estoy buscando construir ese tipo de institución.

El proyecto tiene una duración de cinco años, así que mientras haya continuidad, cada año será dedicado a un foco específico. Este primer año, presentado por Creative Time y el Queens Museum of Art, será para aprender y crear las bases del proyecto, reajustando ideas mientras se implementan en la realidad. Este año también será para producir la identidad del proyecto, definiendo algunos conceptos que estaré usando, creando alianzas y experimentando con la relación entre arte y política.

Estoy trabajando con arte y política en este proyecto en cuatro maneras: a largo plazo, hiperrealmente, en tiempo político real y con arte útil.

Un proyecto a largo plazo, para mí, es un método de trabajo que cae dentro de la dinámica social y que por ende, hace uso del ritmo social de producción e implementación del proyecto. Los proyectos a largo plazo son experimentados mejor cuando el público es incorporado en el proceso y en la dinámica que se genera, lo cual que requiere un compromiso más grande que el de solo experimentar el arte pasivamente en un contexto puramente artístico. A menudo, estos trabajos son experimentados de manera fragmentada, ya sea porque el proyecto es más grande que el compromiso del público o por la progresión natural del proyecto. El público también puede llegar a verlo fuera de contexto debido a la falta de acceso al proyecto o la falta de participación directa.

El hiperrealismo es un método para este proyecto no solo porque reproduce áreas de la sociedad que escasamente pueden ser distinguidas de la realidad, sino porque funciona el ámbito de lo real, con gran cuidado he interés por las consecuencias del proyecto.

El tiempo político, específicamente, es un método de trabajo en el cual la pieza se vincula a, o depende de, las circunstancias políticas existentes del momento en el que se produce o se es exhibida. Es un tipo de trabajo creado para existir en un momento político específico, por ende, una vez el momento pasa, la pieza pierde su impacto político potencial y tiende a convertirse en documentación de un momento político específico. El momento político informa la pieza, haciéndola una estructura que debe adaptarse a la evolución del evento político y sus interpretaciones.

Mi último método, Arte Útil, busca transformar algunos aspectos de la sociedad por medio de la implementación del arte, trascendiendo la representación o metáfora simbólica y proponiendo soluciones para déficits en la realidad. La mayoría de los proyectos de Arte Útil, están estructurados como proyectos a largo plazo y están dictados por el impacto práctico de sus estrategias. Las prácticas del Arte Útil buscan tratar, tanto la disparidad del compromiso entre las audiencias informadas y el público general, como la brecha histórica entre el lenguaje usado en lo considerado como avant-garde y el lenguaje de la política urgente, la ciencia y otras disciplinas.

He creado La Asociación de Arte Útil en el proceso de trabajar con el Movimiento Inmigrante Internacional para proveer una plataforma de encuentro, intercambio de ideas y para compartir estrategias sobre como fundir el arte con la sociedad. La Asociación trabajará de manera abierta por medio de discusiones, textos impresos, y acciones grupales examinando lo que significa crear Arte Útil.

En términos del resultado del proyecto, en los próximos meses habrá dos eventos principales y varias acciones. Una de las acciones es el lanzamiento de la próxima edición de Open Cahier # 21- con el tema del arte y el espacio público- en el Movimiento Internacional, donde se estará explorando los límites de la Hiper movilidad. También estaremos organizando eventos para la comunidad inmigrante con abogados y lanzaremos una cinta de conciencia para el respeto al inmigrante que servirá de identificador de la gente que quiere participar en el movimiento, entre otras cosas. La actualización de las actividades esta disponible en www.immigrant-movement.us.

El Movimiento Inmigrante Internacional también va a organizar una conferencia el 4 y 5 de Noviembre para discutir temas relacionados con la inmigración y las experiencias compartidas del migrante. El evento concluirá con la creación de una Carta de Derechos para los inmigrantes, desarrollada por un equipo de expertos en migración, la cual será compartida públicamente.

El 18 de Diciembre, designado el “Día Internacional del Migrante” por las Naciones Unidas, movilizaremos a artistas y productores culturales alrededor del mundo para desarrollar proyectos relacionados con temas y experiencias en torno a la migración. El migrante contemporáneo reta las nociones tradicionales de identidad basadas en una nacionalidad o cultura compartida y ahora nos apunta a una nueva experiencia compartida sobre las condiciones de migración en sí mismas. Queremos que la gente contribuya con sus acciones creativas, las cuales documentaremos en nuestra página web.

Antes de que éste primer año termine, espero lograr crear un sistema con el espíritu de la creatividad común, donde el proyecto pueda ser usado, compartido, y desarrollado por otros en varios lugares. Para que puedan usar todos los elementos de identidad que hemos creado: el nombre- Movimiento Inmigrante Internacional, el logo, la proyección, declaraciones, estrategias de trabajo, etc. espero asegurar que evolucione, desarrolle contradicciones e incremente

conciencia. Espero construir una red social para ayudar a sostener el movimiento. Es muy importante que cada “rama”, cada reiteración del proyecto venga con su propio foco y estrategia. No estoy tratando de crear una franquicia, sino expandir la concientización y el cambio social por medio de la creatividad. Mucha gente me ha preguntado por maneras de como unirse al partido, al movimiento, al proyecto y la respuesta que doy es, que empiecen su propia versión, su propia rama, que traigan sus propias experiencias y perspectivas. Al final del día, todos somos inmigrantes y todos estamos tratando de concebir un futuro diferente, donde las cosas son más para todos. Esto es un problema global que debe ser solucionado localmente.

Estarías dispuesta a preparar un manual de instrucciones sobre hacer arte con compromiso social y político? Podrías darle instrucciones o consejos a artistas y curadores que les gustaría iniciar un proyecto de este tipo?

No creo que pueda hacer eso con tan solo un año en esta experiencia política de vida/trabajo. A veces lo que sucede en el arte es que la gente malinterpreta la cantidad de tiempo necesario, tiempo en relación con la intensidad de las experiencias y de lo que aprenden sobre ellas. Yo pienso que esto crea malos entendidos entre artistas y activistas, entre artistas y políticos. Hay una situación de falta de sincronización que se ve en la falta de responsabilidad de un lado y en el tiempo gastado del otro.

Al mismo tiempo, para la Biennale de Berlín de 2012 estaré haciendo una serie de video instructivos para la gente que fue parte de cambios sociales políticos y sociales, compartiendo sus experiencias. La propuesta fue hecha y discutida antes de la situación del Medio Oriente (los participantes de estos eventos están en la lista de entrevistados), y fue producto de mi propia frustración y deseo por hacer un llamado colectivo. Quería ver cómo sería la posibilidad de proponer un sistema político y social diferente, cualquiera que sea. Una vez más, se trata del “timing” político para que el arte sea útil.

Crees que el cambio social puede hacerse efectivo a través del arte?

Por supuesto, yo lo he visto suceder. Es esto lo que mueve todo mi trabajo, esto es lo que hace que cada mañana siga adelante y quiera hacer arte.

Pero el problema, y uno grande, es la manera como el arte percibe su rol en el cambio social y la manera como colabora para ésta.

Yo estoy interesada en el artista no como narrador o archivero histórico, sino como productor de historia; como el agente que está en un lugar cuando las cosas están siendo formadas, cuando las decisiones están siendo tomadas, actuando con la misma capacidad que el resto de los agentes de cambio. Para

que esto suceda, uno tiene que ser un artista valiente y modesto que esta dispuesto a dejar todo por su agente de cambio. Eso no parece ser la manera en que muchos artistas ven su rol en la sociedad en éste momento. Me gustaría que el artista de mundo ideal se creé en la realidad, aun cuando sea imperfecto.

En algún momento piensas sobre el fracaso?

Sí, por supuesto pero el fracaso sobre el cual yo pienso no es el fracaso idealizado ni deseado que hace que el arte no-útil se disfrute o la frustración interesante. Ya sabemos que no está funcionando y el “por qué” no funciona. Necesitamos empezar a trabajar en cómo vamos a cambiar las cosas, cómo hacerlas diferentes y cómo hacerlas funcionar. No estoy interesada en el efecto que viene con la frustración, sino el lo efectivo de las imperfecciones los fracasos traen consigo.

Sí tu estas haciendo arte que funciona políticamente, el lugar para el fracaso no es uno de contemplación o glamourización de lo imposible. Por lo contrario, es el momento en el cual se supera la disfunción, donde se entra en un proceso de auto-corrección, es un momento crítico. Pero no se puede detener ahí porque es un momento que produce el cambio creativo.

En el arte político uno no debe hablar sobre fracaso sino de imperfecciones.